

XIII JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN Y URBANISMO

Se celebraron en Madrid los días 25 y 26 de Octubre pasado. La organización corrió a cargo del COAM (Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid) y la temática era «los fondos antiguos bibliotecarios» en las bibliotecas de arquitectura, y más exactamente en la biblioteca del COAM.

A destacar la conferencia de Bonet Correa: Un intento de aproximación a la diferencia entre **tratado** y **manual** —referido al libro antiguo de arquitectura—, y a otros materiales a tener en cuenta en el estudio de esos fondos. Aunque sus conocimientos unidos a su pasión por el tema hicieron totalmente insuficiente el contenido de su intervención. En realidad es un tema que necesitaría de un seminario de varios días.

El profesor Bonet habló de los diferentes tipos de libros relativos a arquitectura/temas relacionados: manuscritos, libros «de faltriquera», libros editados para la transmisión de conocimientos prácticos (¡La edición viene a romper el «secreto masón»!). También de cómo las bibliotecas de los arquitectos pasan muchas veces a sus discípulos —hecho comprobado a través de las testamentarias—. De las instituciones que tenían su propia biblioteca y también sus arquitectos —iglesia, universidades, órdenes religiosas...—. Interesante en lo referente al comercio de este material. Una llamada de atención sobre la importancia del *tratadista*, superior a la del *practicón* con su carga de reconocimiento social.

Según Bonet, los **tratados** están dedicados a los aprendices y pueden ser por su contenido: prácticos, libros de órdenes, de tipo técnico (corte de piedra...), de ornatos etc. Cuando aparece en los salones de París (Diderot) la *estética* como ciencia filosófica, ello lleva a la aparición de la «literatura artística». Por fin, en el siglo XIX aparece un nuevo concepto del tratado de arquitectura más allá de lo necesario para el arquitecto que tiene que construir: los **manuales**. La diferencia entre unos y otros debe estar en que el manual incluye el debate arquitectónico, el descubrir lo que es la arquitectura.

Entre los tratados hay que destacar el Vitrubio —Bonet lo califica como «el tratado de los tratados», un libro didáctico, enciclopédico, con normas helenísticas— y también el Palladio, el Vignola etc.

Comentó Correa que entre las colecciones que nos ocupan aparecen libros que no son propiamente de arquitectura: de viajes, de arquitectura efímera (fiestas), para eventos especiales (Sagrario de Toledo), las crónicas, las guías para peregrinos...

Juan Bordes en la siguiente intervención hizo un recorrido exhaustivo por los fondos antiguos de la biblioteca del COAM. Él mismo ha hecho un levantamiento fotográfico de muchos de estos fondos en lo que se da en llamar «biblioteca imaginaria de arquitectura», 50.000 diapositivas que en este momento no están disponibles.

Tal como comentaba Bonet Correa, las láminas son insustituibles en este material, sobre todo cuando el libro está impreso en alemán, en flamenco etc. De aquí que Bordes piense en la recopilación de una «biblioteca del libro ilustrado de arquitectura» que recorra los grandes productores de tratados de Italia, Francia, España e incluso Inglaterra —siglo XVIII.

La tarea de Bordes empieza por una decisión del formato que le va a dar, y después por estudiar los catálogos impresos de las grandes colecciones (Fowler, McMi-

llan, Avery, Univ. Charlemagne, British Museum, etc.) Aquí es donde entra el fondo de la biblioteca del COAM, con sus espléndidos Sagrado, Vitrubio, Vignola, Palladio...

En el apartado «**Fuentes documentales y bases de datos para la elaboración de guías de arquitectura**» me resultó muy interesante la intervención de Amparo Berlinches, que habló sobre la elaboración de «El plano-guía de Madrid, la Guía de Madrid, y la Guía de la comunidad de Madrid». Explicó toda la serie de dificultades y complicaciones que van surgiendo al acometer una tarea de este tipo (edificios que desaparecen debido a la especulación, modificaciones de año en año, olvido de tipos de arquitectura que también deben considerarse —panteones, parques de bomberos...—, cambios de actividad/denominación de algún edificio etc.).

El resto de intervenciones en este apartado, aunque interesantes, no fueron más que una mera aportación de información sobre la localización de muchos fondos antiguos relacionados con Arquitectura. A excepción de la relativa a «ArkiDat», que me pareció muy interesante por innovadora y que supone un aprovechamiento de las nuevas herramientas informáticas. La presentó Julen Zabala, y es una base de datos con contenido de arquitectura del País Vasco —edificios, arquitectos— muy navegable y no sólo bibliográfica, sino con gran cantidad de imágenes.

Entre **los informes de las comisiones de trabajo** cabe destacar la labor realizada por la comisión de «Recursos de Internet» con Anna Busom, Eduard Minobis y M. Eugenia Pérez como integrantes y que se ha ocupado de confeccionar la nueva página web de la asociación, consultable en <http://bibliotecnica.upc.es/abba>.

La comisión de «Vaciado de Revistas» deja de funcionar por falta de recepción de material enviado desde las bibliotecas: normalmente los Colegios tienen muy poco personal en sus bibliotecas para atender todas las tareas, ello hace casi imposible acometer el teclado de la información. De todos modos se contactará con DialNet y con Compludoc para ver de incluir revistas de arquitectura en alguna de estas bases de datos.

También desde la comisión de «Catálogo Colectivo» se hizo una llamada a los centros para que envíen actualizaciones de sus fondos. Concretamente a las bibliotecas de Colegios. Las bibliotecas de Escuelas están prácticamente al día.

El sábado tuvo lugar la mesa redonda «El arquitecto y el bibliotecario ¿dos profesiones enfrentadas?». Las bibliotecarias participantes expusieron con gran claridad los problemas que suelen surgir a la hora de proyectar un nuevo edificio o una rehabilitación de un edificio ya existente para biblioteca. Como cualquier otra relación depende mucho del talante del arquitecto, pero en DEMASIADOS casos la opinión de los bibliotecarios no es tenida en cuenta o ni siquiera requerida ...con lo que ello supone a posteriori en problemas de funcionalidad del edificio. A mi juicio, Carmen Fernandez-Galiano estuvo muy acertada contando sus experiencias.

Después se hizo la visita a la nueva Biblioteca Regional y Archivo Regional en la antigua fábrica de cervezas El Aguila —hoy ya inaugurada y con el nombre Biblioteca Joaquín Leguina, en alusión al impulsor del proyecto—. Me pareció un proyecto precioso, inmejorable, tanto por el trabajo de los arquitectos como por materiales, mobiliario, estudio previo.

Por último hubo una visita guiada al Círculo de Bellas Artes, muy interesante por su concepción, tan adelantada a su tiempo. Sin embargo y debido a retrasos en el programa, no pude concluir esta visita.

Asunción Trenor (UPV)